

# TIERRA SORIANA

DIRECTOR: BENITO ARTIGAS ARPÓN

PESETAS

AL AÑO.....	5,50
AL SEMESTRE.....	3,00
AL TRIMESTRE.....	1,50
AL MES.....	0,50

En el Extranjero doble precio.

**Puntos de suscripción.**—En la Administración, Collado 9, Soria.—En casa de nuestros corresponsales.

Prohibida la reproducción de los originales, sin citar la procedencia.

Periódico independiente  
EL ÚNICO ALTERNO.—EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA.

Anuncios y comunicados á precios muy económicos, no obstante la gran circulación de TIERRA SORIANA.  
La correspondencia se dirigirá, si es literaria al Director, y si es administrativa al Administrador de TIERRA SORIANA.  
No se devuelven los originales.

**Importante**  
Las 2.000 primeras suscripciones de este año ó renovaciones antiguas serán á 5 pesetas anuales.

## DE FIESTAS

Justo es que abandonando por un momento trascendentales problemas á cuya resolución aportamos un día y otro día nuestras modestas iniciativas, digamos algo de las fiestas, puesto que, según las ordenanzas municipales, ha de procederse muy pronto á la elección de Jurados, y, para cuando este caso llegue, preciso es que los campos estén deslindados y sepan á qué atenerse los que han de llevar la representación del pueblo en las tradicionales fiestas de la Madre de Dios.

En este mismo sitio hemos emitido nuestra opinión acerca de lo que deben ser las fiestas. Somos partidarios de que en cada localidad se celebren, únicamente, fiestas anuales y que al esplendor de ellas contribuyan todos los directamente favorecidos.

Pero ya que nuestros deseos, por ahora, no pueden realizarse por apego á la tradición que tiene establecidos otros usos y otras costumbres, bueno será que las expansiones populares se armonicen con las tendencias modernas, rindiendo culto al progreso.

Esto hemos dicho en repetidas ocasiones, sin pretender vanamente ser los primeros en fustigar con dureza insanas costumbres que desdicen de nuestra condición de cultos.

Desatarse en violentas diatribas contra el pueblo, que rinde culto á la tradición, es impropio. El mismo espíritu progresivo que anima á los detractores *enragés* de las fiestas de San Juan, es patrimonio de la mayoría de los que se encastillan en la sacramental fórmula «usos y costumbres.» Y lo que importa es decidir á los reacios para que francamente, supeditando tradiciones á conveniencias sociales que exigen una marcha armónica de los pueblos hacia mayor estado de perfección, vengán á formar en las filas de los que, amantes de Soria como el que más, quieren verla libre de estigmas infamantes. Pues el pueblo que no evoluciona, que permanece estancado, ajeno al desenvolvimiento progresivo de los demás pueblos, es borbón lamentable en la vida de las sociedades.

Complacencias mal entendidas—falta de civismo, decimos nosotros—han dado lugar á que la opinión se estratificara, perpetuándose «usos y costumbres» llamados á desaparecer por encontrarse en abierta pugna con el sentir general.

Las complacencias de los de arriba han provocado un fenómeno social digno de tenerse en cuenta. El pueblo soberano—tal es la metáfora consagrada—ha llegado á percatarse de que real y verdaderamente lo es cuando de las fiestas se trata. Y esta persuasión, amasada con debilidades inexplicables, le espolea á hacer oposición irreducible á las disposiciones que de arriba emanan. Y no tanto por convicción como por ejercitar su cacareada soberanía—que en otras ocasiones sería más conveniente—se aferra á los dictados de la tradición, oponiendo su veto á las reformas. En justificación de este aserto, conviene tener presente que, con gran escándalo de las demás provincias de España, nuestro pueblo que no protesta de arbitrariedades sin nombre y de defecaciones de políticos, se amotinó, en tiempo no lejano, porque se suprimían del programa de festejos los fuegos de artificio. ¡Muy edificante!

Pero una real orden de Gobernación da al traste con las corridas de toros enmaromados. El Ayuntamiento, colocado entre la espada del precepto y la muralla del pueblo, tiene que tomar alguna determinación. Y la toma, pero débilmente, amparándose en otras representaciones sociales y sometiendo sus acuerdos al fallo definitivo del pueblo soberano.

Y se evidencian una vez más los escrúpulos de nuestras autoridades—de alguna manera hemos de llamar á ese querer y no querer hacer—para intervenir en el intangible cerrado del pueblo, proponiendo nuevas formas de conducta para lo venidero, que no estén renidas con las exigencias inoperiosas de los tiempos.

De no existir ese ambiente de temor, creado por insanas condescendencias, el camino recto hubiera sido proponer la reforma ó la derogación de las fiestas. Y á buen seguro que la sensatez y la cordura del pueblo, le hubieran inspirado una actitud equitativa y justa, pronunciándose en el sentido de conservar la tradición armonizada con el progreso.

Pero el ambiente existe. El deseo de mezquinas popularidades determina actitudes de opereta. Y no piensan los que de tal manera se comportan, que la popularidad se adquiere luchando por el bienestar de los pueblos y no echando, nuevos Nerones, carne á las

feras, para que el pueblo enardecido les aclame.

De esto, que á todos alcanza, no puede evadirse la prensa. Ofreció su concurso decidido, y, por lo que después se ha visto, su concurso era el del silencio. Un desmayado alegato apareció en *Noticiero de Soria*, alegato en el que, burla burlando, se censuraban las reformas. ¡Cómuda manera de encender una vela á Dios y otra al diablo!

De esta manera se pretende servir á todos haciendo equilibrios en el alambre.

Enemigos de los equilibrios inestables, en tanto llegamos á la instauración de unas fiestas anuales á las que se revista del mayor esplendor posible para que sean fecundas en resultados prácticos, francamente nos pronunciamos por la reforma y estamos seguros de que la opinión sana, el pueblo soberano, darán fe de vida desterrando para siempre el espectáculo anacrónico, reñido con la cultura peculiar de nuestro pueblo.

Las bestias prestan al hombre alimentos, energías y encanto; pero ningún Código prescribe que el hombre tenga derecho á martirizarlas.

Y sobre la voluntad de unos cuantos, en último término, está la R. O. de Gobernación, recientemente dictada.

## Efímera.

**BOHEMIOS**  
Yo no he vivido la bohemia, yo no conozco á fondo la bohemia, pero por lo que de ella he leído, de lo que me han contado y lo que he visto, os confieso que no comparto con la bohemia—ya se que me llamaréis cursi.—¡Se prodiga con tanta facilidad hoy este adjetivo!

De entre los que hicieron vida bohemia por falta de recursos para hacer vida ordenada, salieron grandes literatos y hombres de corazón que lo demostraron luego cuando tuvieron medios para socorrer desgracias y alientos para reparar injusticias; de estos fueron los cuatro que nos legó Musset; de aquella pleyade de románticos que abrillaron el siglo pasado, eran algunos de estos hombres, y de aquel siglo XIX fueron también gloriosísimos literatos algunos bohemios por pose, que llevaron por bandera el no tener vergüenza y alardeaban con asqueroso civismo de su vida crapulosa; sus desvergüenzas eran comentadas por sus admiradores y calificadas de cosas de fulano. Todavía, en las cosas de estos fulanos de primera magnitud, solía haber arte, ya que no decencia; pero á éstos siguieron escritores zuecos del montón que pretendían copiar las excentricidades de estos astros para llegar á genios, y aquí empezó la caricatura; de los tiempos de la bohemia dorada, de la bohemia artística, quedó sólo esa otra que representaron López el sucio y Pelayo del Castillo, y esta es la que perturba los cerebros de muchos jóvenes de la generación actual; carecen de alas para remontarse á las cimas donde reside el águila y quédanse en los corrales revolviendo el pavimento alfombrado de estiércol, éstos jóvenes, entienden por bohemia carecer de vergüenza, tener deudas y poco decoro, y francamente, si este es el ideal de la bohemia, confieso que detesto tanto como á esa otra juventud pedante que saliéndose de su edad, se nos presentan serios, comedidos, ceremoniosos, aceptando todos los prejuicios de la hipocresía actual y rindiendo su espina ante el fulanismo consagrado bajo cuyo manto se amparan, ó hacen mercancía del corazón que sacrifican ante una dote, jóvenes sin ideales, sin fe, que mariposean y pupulan en centros oficiales, donde el botín se reparte y donde la inmoralidad se contagia.

Afortunadamente y en contraposición á estos desvergonzados y á estos parásitos, contamos hoy acaso más que nunca con una generación de verdaderos poetas, de verdaderos artistas, de excelentes literatos que con sus obras sanas, con sus aciertos y con sus delicadezas, avivan en nosotros, los optimistas la idea de próxima regeneración que al instaurarse comience por barrer y arrojar á la sentina del olvido estas plagas no tan inofensivas como se ha dado en creer.

Estos jóvenes que el día que se decidán á bajar de su torre de marfil, darán al traste con la carroña que se envalentonó por que mira al campo viejo, pero este estado de cosas no puede subsistir y por el bien del Progreso y la Belleza, urge eliminar del campo literario, del terreno político y del jardín del arte á tantas nulidades como del arte de la política y de la literatura viven.

AMARÉ.

## AMANECER

Trinan las aves. Murmura el agua; el viento gime y un trovador canta lejano las melodias de un tierno amor.

Lloran las nubes. Abren su caliz unos capullos; asoma el sol, de lontananza, algo confuso, se oye un rumor.

Cruzan el valle los regadores. Una zagala junto á un pastor... se escuchan risas... suspiros... besos del amorador.

Surge Natura. Vuelve la vida cantando el himno de gloria á Dios; ríen los campos sus risas bellas de inspiración.

Todo renace. Murio la noche, con ella el alma del soñador, mas aun palpita, triste y acerbo, mi alto dolor.

MAURICIO TORRES.

## Liga contra la ignorancia.

**Por la enseñanza.**

Hace algún tiempo contraje el compromiso de exponer en las columnas de TIERRA SORIANA, mi manera de pensar acerca de la Liga contra la ignorancia y medios de organizarla convenientemente á fin de evitar un fracaso prematuro.

Desde luego, yo también voto por la Liga y me asocio de todo corazón á cuantos trabajos vayan encaminados á combatir la ignorancia, que á mi modo de ver, es acaso la causa principal de nuestro escaso desenvolvimiento en los diferentes aspectos de la vida nacional.

Si nuestro propósito ha de ser una lucha—y lo será ciertamente—hay que pensar en las dificultades que saldrán á nuestro paso, en los inconvenientes que presentaran posibles resistencias, y quizás no faltaran críticos averiguados que juzgaran con poca benevolencia, un anhelo patriótico que de prosperar reportaría al país beneficios positivos.

Prescindiendo ya de generalidades impropias de este lugar, considero necesario exponer los medios que á mi juicio pudieran utilizarse—salvo el parecer de opiniones más competentes que la mía—para llegar al fin que la Liga se propone. En primer lugar debe organizarse un Ateneo instructivo, obligándose los asociados á dar conferencias ó mejor aun, á sostener conversaciones como se practica con éxito excelente en algunos países extranjeros, otorgando á los concurrentes la facultad de hacer las observaciones que deseen durante el curso de aquellas. El designar las materias objeto de las conversaciones, se dejaría al buen juicio de la junta directiva.

Para estimular la aplicación de los alumnos y su asistencia á las escuelas debe constituirse un fondo de reserva y otorgar premios que pudieran ser honoríficos ó consistir en objetos útiles, según aconsejaran las circunstancias en cada caso.

Por último, debe hacerse un llamamiento extensivo á cuantas personalidades por sus recomendables dotes de ilustración y su probado patriotismo quieran proteger con sus valiosos consejos y su ayuda generosa la difusión de la cultura y la propagación de la enseñanza.

Tal es mi opinión sobre el asunto que motiva estas líneas, opinión que yo deseo muy de veras la amplíen ó corrijan quienes con más motivos pueden y deben hacerlo.

EMILIO L. PELEGRIN.

## Machacar en hierro frío.

Al acudir á la lucha contra la ignorancia iniciada por un amigo querido, cumplo con un deber.

Aunque la amistad y mi cualidad de soriano no me lo reclamaran, el pagar con la misma moneda, me obligaría á ello.

FRANCISCO ALCALDE.

## El Centenario de la Independencia

Muy pronto hará un siglo que España, para defender su independencia seramente amenazada, empenó la mas titánica lucha que registraron los tiempos. Para conmemorar dignamente fecha tan gloriosa, los Españoles de todas las provincias se preparan con entusiasmo, y todas, siguiendo las huellas trazadas por la veterana Zaragoza, procuran inmortalizarla en la medida de sus fuerzas.

Ante la pasividad que noto entre mis paisanos me pregunto, ¿Es que Soria no pertenece á España? ¿Es que por ventura los sorianos no pelearon en aquellas memorables jornadas? Pelearon y pelearon con tal denuedo que mas de una vez con su empuje hicieron vacilar á las terribles huestes de aquel Coloso que se llamó Napoleón.

¿Pues entonces á qué esperamos? Veneremos el recuerdo de nuestros gloriosos antepasados y asociémosnos con júbilo á las fiestas que el resto de los españoles prepara en su honor.

La Excm. Diputación de Soria como genuina representante de la provincia, debe encargarse de iniciar la idea, á la cual sus representados se adherirán con entusiasmo; y el Ilustre Ayuntamiento de nuestra capital daría una nota muy simpática poniendo á su principal calle el nombre de aquella gloriosa epopeya que se llamó de la Independencia.

FECA.

## Las flores.

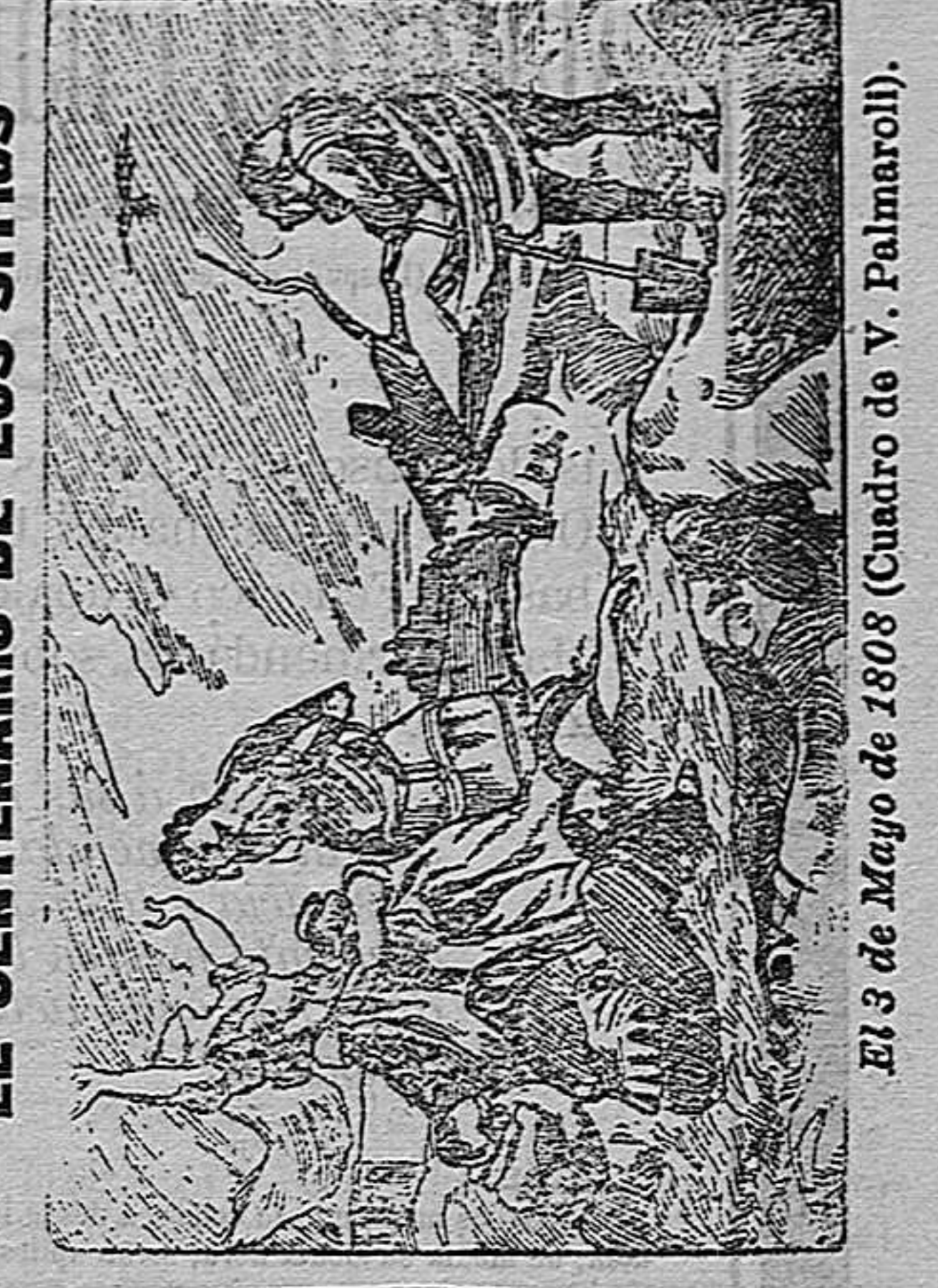
Fatigoso, aterido de frío, ojoso... ¡Cuánto habia trabajado! ¡Y qué satisfecho estaba! ¡Pobre Juan!

¡Vosotros no hablásteis con él? Quería trabajar mucho, porque la quería mucho; ahora, no podía ofrecerla nada, absolutamente nada. ¡Si pudierais ver el fondo de aquella alma ingenua...!

Mientras todos se divertían, él, con un frío que helaba, allá, en un cuartucho con mucha luz, se habia escrito medio drama. Por eso estaba ojoso, por eso tenia frío; pero aquello, polfa algún día darle medios para ponerse á nivel de todos los que cortejaban á su ella... No me preguntéis el nombre—no os lo diré; sois muy malos los que no tenéis en nada que ocuparos—y podía daros por festejamiento, conseguiría y divertiréis en mi sufrimiento.

II

Paseaba con él; no tuvo que decirme: esa es; lo adviné yo. ¡Cómo la miraba! Y ella... qué poco caso le hacia; por casualidad, sin duda, miró al sitio donde nosotros estábamos. ¿Lo ves? me correspondió; si yo le hablara, sería mía... pero no, no le hablo; quizá pudiera acreararle algún perjuicio. Si la quiero, debo hacer algo por conseguirlo; pues lo primero debe ser igualarme á los demás; que mientras yo me preparo, ellos vencen...? Ella es buena; no



**EL CENTENARIO DE LOS SITIOS**  
En breve abrirá su establecimiento al público la empresa de TIERRA SORIANA.  
TIERRA SORIANA es el periódico de más circulación de la provincia.

## Crónica nacional.

(De nuestro servicio especial)  
Madrid 25 de Marzo de 1908.  
**Llegada del infante D. Carlos.**  
A las dos y 25 minutos de la tarde han llegado en el sudespréx de San Sebastián, el infante D. Carlos de Borbon y la princesa Luisa de Orleans.

En la estación esperaban la familia real, las autoridades y los señores Maura y Allende. Una compañía con bandera y música hizo los honores.

Desde la estación se trasladaron los infantes á su palacio de la Castellana.

**Consejo de ministros.**  
Hoy se ha celebrado consejo de ministros en casa del señor Maura.

Estuvieron reunidos desde las once y media hasta las dos.

A la salida manifestó el ministro de Estado que no se habia tratado ningun asunto importante ni se habia hablado de personal.

El ministro de Fomento manifestó que no habia podido dar cuenta del decreto de inamovilidad de los empleados de su departamento, ni del reglamento de ferrocarriles que también llevaba.

Añadió que el Consejo se habia ocupado de las medidas que adoptará el gobierno contra la reventa de billetes de ferrocarriles en virtud de las denuncias formuladas por las compañías.

También se ocupó el consejo de los debates parlamentarios.

El señor Lacierva dijo el que consejo habia aprobado los presupuestos adicionales de los cuarteles de la Guardia civil de Madrid y los gastos por alojamiento en Barcelona del escuadrón de seguridad y fuerzas de la benemérita ultimamente reconcentradas.

Aseguró que no se habian reproducido los tumultos de Málaga por consumos.

También se habló del monumento al Dos de Mayo.

El ministro de Hacienda aseguró que no se proveería la vacante de Director del Tesoro hasta el novenario de la muerte del señor Oya.

**Una circular.**  
La Dirección de Agricultura ha dirigido una circular á los jefes provinciales de Fomento recordándoles que los ingenieros agrónomos tienen obligación de dar cuenta mensual de los servicios sociales y agrarios que presten.

**Un hijo fiero.**  
Berga.—En una casa del pueblo de Saldes habitaba un matrimonio de alguna edad en compañía de dos hijos llamados Martín y José, éste que es el menor, de unos 30 años, era bastante jugador y se embriagaba con frecuencia.

Hace pocos días José pidió á sus padres cinco duros y habiéndoseles negado la emprendió á garrotazos con todos los de la casa, hiriendo y no cesando de dar golpes hasta dejar muerto á su padre.

No satisfecho con su obra despojó al padre de las ropas, haciéndolo trizas, saliendo luego con un hacha en busca de su madre y hermano que habian huido á una casa de enfrente.

Varios individuos del somaten lograron apoderarse de la fiera.

**El pleito de los serenones.**  
El ministro de la Gobernación hablando del pleito de los serenones, manifestaba que se procurarán atender sus peticiones, en la que tengan de legítimas, armonizando todos los intereses que existen, pero desde luego aseguró que la base del arreglo será la intervención de las autoridades en los nombramientos.

A juicio del ministro, el principal punto á resolver es el que los nuevos serenones sean licenciados del ejército.

**Huelga fracasada.**  
Según noticias oficiales ha quedado solucionada la huelga de cargadores de Bilbao, accediendo estos á lo propuesto por los patronos, que consiste en quedar igual que antes de plantear la huelga.

**Una consagración.**  
Esta mañana se ha celebrado con gran solemnidad el acto de consagrar al nuevo obispo de Almería, D. Vicente Casanova.

Fué consagrado por el Nuncio de Su Santidad, monseñor Vico, asistiendo los obispos de Madrid-Alcalá y Astorga.

**La corrida de hoy.**  
Con una entrada bastante floja, se ha celebrado la corrida anunciada.

Actuaron de matadores «Relampiguito»,

El 3 de Mayo de 1908 (Cuadro de V. Palmarioli).





